



BOLETÍN N° 4

*Desarrollo productivo y comercial
Un camino para la construcción de paz*

Proyecto financiado por:



Implementado por:



Apoyo:



GOBIERNO DE COLOMBIA



Proyecto Territorios Caqueteños Sostenibles para la Paz
Financiado por el Fondo Europeo para la Paz de Colombia

Boletín N° 4
Desarrollo productivo y comercial. Un camino para la construcción de paz

Octubre de 2018

Gerencia del proyecto
Alfonso Henríquez / alfonso.henriquez@redadelco.org

Contenido escrito por:
Carlos Madridejos

Revisado por:
IMVF y Red ADELCO

Diseño y diagramación:
Nicolás Tupaz

Fotografías
IMVF y Red ADELCO

Oficina del proyecto
Carrera 3E N° 32B-24/ Cunday- Florencia-Caquetá

Contexto general

La dimensión productiva es uno de los componentes estructurales del proyecto y uno de los ejes articuladores de las diferentes estrategias, ya que son los núcleos y las actividades económicas de estos lo que facilitan la integración y la complementariedad entre las acciones de desarrollo local (capital social, participación y gobernanza) y la construcción de bienes públicos u obras de infraestructura. Al fin y al cabo, en los procesos de construcción de paz son igual de importantes el “qué” y el “como”, es decir, la atención no debe centrarse exclusivamente en que tipo de actividades se desarrollan o cuáles son los objetivos de estas sino en cómo se realizan, a través de que esquemas y metodologías, ya que es por el camino donde se **producen impactos complementarios que acaban siendo centrales, como la recuperación de la confianza, el restablecimiento del diálogo y la promoción de cultura y práctica democrática.**

Este es el caso de Territorios Caqueteños Sostenibles para la Paz. El desarrollo organizacional, la generación de ingresos y el fomento de procesos productivos sostenibles representan el núcleo de la intervención, pero no se pueden entender sin **procesos participativos de co-creación y trabajo con las comunidades.** Como ya hemos comentado en anteriores boletines, el proyecto ha adelantado un riguroso proceso de planificación y diagnóstico en campo, predecesor de las actividades de formación, asistencia técnica e inversión y del que podemos destacar los siguientes resultados.

*Consolidar la alineación entre las apuestas económicas que apoya el proyecto y los principales retos del Caquetá en términos de desarrollo local y territorial. El proceso de caracterización y diálogo intersectorial se ha orientado hacia la articulación. TCSP no puede, por sí solo, abordar algunos de los problemas estructurales que tiene el departamento, pero sí puede consolidar ciertos modelos y buenas prácticas que puedan ser más adelante adaptados y escalados a nivel subregional. En ese sentido, **la apuesta cacaotera se integra dentro de una visión departamental de largo plazo y las iniciativas de producción sostenible tienen en cuenta tanto los retos ambientales del territorio como las capacidades locales y las condiciones y oportunidades de mercado.** El proyecto no aterriza de manera atomizada, sino que se enlaza con los procesos de investigación e innovación ya adelantados por la academia y los centros de investigación, y con las políticas o visiones que vienen construyendo y definiendo la institucionalidad y los actores locales.*

Ajuste ad hoc del proyecto y su lógica de intervención a los contextos locales y a las prioridades estratégicas del territorio. Aunque el proceso de diseño contó con una fase de identificación y trabajo en campo, **ha sido el diagnóstico y la caracterización finca por finca y el diálogo permanente con los actores territoriales lo que ha permitido definir con claridad y detalle la estrategia más pertinente.** El proyecto ha incorporado una postura asertiva y de escucha en esta fase inicial, lo que le ha otorgado capacidad de respuesta y adaptación y ha permitido integrar algunas de las demandas del territorio y algunas de las principales conclusiones y hallazgos del proceso de diagnóstico. **Esto ha reorientado la priorización de algunas cadenas productivas, ha permitido clarificar los procesos de innovación y agregación de valor con mayor potencial y ha facilitado la identificación de los núcleos y áreas de cobertura con mayor capacidad de impacto.**



Construir un esquema general de intervención que integre y complemente las diferentes estrategias. La fase de alistamiento ha derivado también en una planeación externa del proyecto, definiendo con claridad las zonas de cobertura y las familias y organizaciones participantes e, interna, articulando cual va a ser la forma de relacionamiento entre el componente productivo, social y de infraestructura. Como ya se ha mencionado en anteriores reportes, los núcleos se convierten en la unidad estratégica de intervención del proyecto y es, a través de esta zonificación, como se trabaja en la dinamización económica y en el fortalecimiento de la participación, la organización comunitaria y la gobernanza local. **La actividad económica se convierte en el punto de encuentro y conexión entre los tres grandes componentes del proyecto.**

Principales avances

1

La cadena del cacao. Una apuesta para el desarrollo territorial y la inclusión social

El proyecto sitúa a los cacaocultores y a la cadena de valor en el centro de la intervención, destacando su importancia estratégica para el desarrollo económico local y la consolidación de modelos de negocio legales y sostenibles desde la ruralidad. El objetivo específico es acercar productores y mercados especializados que garanticen estabilidad en los precios y reconozcan y valoren los factores diferenciales del cacao amazónico. Para ello, el proyecto va a incidir y profundizar en cuatro dimensiones principalmente.

Calidad. Aunque el territorio cuenta con potenciales endógenos, hay falta de conocimiento y tecnificación y se hace uso de prácticas que limitan la calidad del producto final y por lo tanto dificultan su venta ante clientes y mercados exigentes.



Para poder solventar esta situación el proyecto pone en marcha dos estrategias interdependiente e interrelacionadas entre sí. **En primer lugar, identificar, caracterizar y fomentar el cacao nativo**, es decir, aquellos clones que son más aptos en términos de resistencia y adaptación, propios de la región, y que son especialmente acordes a los ecosistemas y entornos locales (ej. cultivo en condiciones específicas, mitigación de enfermedades, etc.) No es que el proyecto no aborde el tema de productividad, que también, sino que entiende como estratégico trabajar aspectos de calidad, que permitirán dar un salto en agregación y diferenciación, y puede posteriormente ir mejorándose de manera progresiva a través del nuevas técnicas de cultivo y manejo. **En segundo lugar, el proyecto incide en los procesos de beneficio y postcosecha.** Los pequeños productores no cuentan con conocimiento ni con

asesoría en este aspecto y eso impacta negativamente en su producto y su negocio. Para ello, se va a trabajar nuclearmente brindando formación, consultorías especializadas y procesos de intercambio de conocimiento, y se van a implementar estrategias complementarias que promuevan la postcosecha colectiva (a través de centros comunitarios de beneficio u organización local en la recolecta y el tratamiento del cacao). Se trata de lograr estándares de calidad elevados y que no sean cosa de un productor, sino que abarquen volúmenes adecuados.

Producción orgánica. La política departamental prioriza la cadena del cacao como una de las más importantes y lo plantea desde un enfoque agroambiental. En esa línea, el proyecto ha seleccionado productores que tengan cacao pero que sus predios incluyan modelos de policultivo (combinación de varios productos en diferentes áreas), sistemas agroforestales (producción combinada y diversificada) cultivos asociados (complementando y alternando dos cultivos) o fincas integrales (que incorporan sistemas agrícolas y pecuarios y otras iniciativas). **El proyecto entiende que los procesos de desarrollo territorial no son exclusivamente económicos, sino que deben incorporar y abordar los retos ambientales de las comunidades. El proyecto promueve modelos de producción que supongan una alternativa real a las prácticas de ganadería extensiva, tumba y quema o producción a través monocultivos, y que suponen una amenaza en el medio y largo plazo para la conservación de los ecosistemas y las fuentes hídricas.** Esto es un elemento que choca actualmente con la cultura local, ya que Caquetá no es un departamento que tenga una conciencia agrícola, sino que tiene una mentalidad ganadera, basada generalmente en prácticas poco sostenibles. El proyecto se centra en las buenas prácticas y en la promoción de casos de éxito a pequeña escala, con el objetivo de que estos puedan irradiar a otras comunidades rurales o permear algunas de las políticas, programas y visiones del departamento. **Se trata de visibilizar y generar incentivos que empujen a los productores hacia este tipo de modelos y prácticas,** como por ejemplo: contar con una producción diversificada, lograr precios más altos, negociados directamente y más estables (sin depender de la volatilidad de la cotización en bolsa), contar a lo largo del año con cosechas escalonadas de diferentes productos, lo que te da flujo de caja, y garantizar la sostenibilidad ambiental de sus predios y sus comunidades, revirtiendo erosión por cuidado y preservación. **La idea es fijar en el terreno pruebas visibles, a través de las Escuelas de Campo Agroecológicas (ECA), la asistencia técnica y las parcelas demostrativas, que permitan a través de formación y ejercicios prácticos, promover prácticas sostenibles y rentables de producción.**



Apoyo a la comercialización. El resultado final es el de acceder a mercados especializados o a clientes que tengan capacidad para pagar un mejor precio o reconocer a los productores los factores diferenciales que tienen en criterios sociales y ambientales, origen y características propias y prácticas sostenibles. Uno de los elementos clave es no entender que lo orgánico va a solucionar todos los temas de precio, sino que hay que trabajar en la acumulación de valores agregados y diferenciales como estrategia central (orgánico, calidad, origen, comercio justo, etc.). Esto permitirá aprovechar los nuevos nichos de mercado y las oportunidades de valoración que presenta la nueva economía y algunas tendencias de consumo que empiezan a establecer canales alternativos de venta para los pequeños productores de cacao.



Para avanzar hacia este objetivo, además de los temas de calidad y producción, es necesario trabajar en la parte asociativa, para lo cual será fundamental buscar la complementariedad y la articulación con la estrategia social de TCSP. Los clientes requieren organización, volumen y calidad estandarizada y para ello es necesario trabajar desde la escala comunitaria y a través de organizaciones o redes de productores. Siendo conscientes de las capacidad locales que tienen actualmente los cacaocultores del territorio, es muy posible que en el marco del proyecto no tengan capacidad para hacer procesos bilaterales de negociación y búsqueda internacional de clientes, pero si se podrán abrir nuevos canales de comercialización y materializar ciertas alianzas comerciales a través de contratos a futuro, que les garanticen precio y estabilidad mientras avanzan en su fortalecimiento.



Para ello, el proyecto ya avanza con expertos europeos y con potenciales clientes, quienes están interesados en adquirir cacao amazónico de dichas características organolépticas y productivas.



Transformación. Se incluyen algunas estrategias relacionadas con procesos de investigación e innovación que permitan identificar y desarrollar productos finales, que sean demandados por los mercados, y que puedan suponer una fuente complementaria de ingresos para los productores. Se trata de que puedan destinar parte de la producción o de un tipo de productos determinados para el desarrollo de estas actividades, en auge creciente, y que pueden suponer una forma interesante y sostenible de diversificar los ingresos y generar valor agregado. Se piensa principalmente en productos relacionados con la alimentación funcional, la nutrición, la cosmética, las cualidades terapéuticas, etc.

El proyecto ya cuenta con resultados palpables en territorio y con lazos de confianza entre los productores, gracias a una serie de actividades de alistamiento y respuesta rápida. **Metodológicamente, el componente productivo va a contar con asistencia técnica profunda y permanente, con procesos de formación técnica y asesoría especializada, con estrategias de inversión y apoyo financiero y con iniciativas de intercambio de conocimiento, que permitan compartir buenas prácticas y recomendaciones entre productores de características parecidas y regiones cercanas.** En las últimas semanas, y teniendo en cuenta que ya comienza la ejecución integral del componente, se ha iniciado con las siguientes actividades:



- En el mes de Octubre, se realizó un **Foro Internacional de Cacao** en la ciudad de Florencia, que contó con expertos temáticos de EEUU, Brasil, Antioquia y São Tomé y Príncipe (África), cuyo objetivo fue conversar sobre las características, tendencias y fortalezas de los cacaos de calidad y de las prácticas de agroforestería. Este espacio, clave a nivel regional, permitió acercar experiencias valiosas y aprendizajes y recomendaciones de otras regiones. Además, se pudieron realizar visitas de campo y se avanzó en un ejercicio más técnico de diagnóstico, asesoría y posicionamiento. En el evento, que fue organizado por el proyecto TCSP, participaron productores, estudiantes de la universidad, instituciones competentes e investigadores.

- Se realizó la **primera Escuela de Campo Agroecología**, ECA, basada en la técnica de agroforestería sintropica desarrollada en Brasil por Ernst Gotsh, y divulgada por medio de los alumnos en todo el mundo. La escuela se realizó en la vereda Luz de Esperanza (Municipio La Montañita) y que tuvo como sede la granja integral de la organización ASMUCOCA. El ejercicio involucró a algunos de los expertos internacionales participantes en el foro y culminó con el establecimiento de la parcela demostrativa, a través de ejercicios teórico-prácticos en la propia finca. El objetivo principal de estos días de trabajo fue la producción como medio de regeneración, es decir, producir reforestando y conservando. No se centró exclusivamente en el cultivo de cacao, sino que abordó de manera más amplia la promoción de sistemas agroforestales y biodiversos. Contó con la participación de 40 personas entre estudiantes, productores y técnicos locales.



- Se diseñó y desarrolló un **intercambio de experiencias** en Tolima, con la organización ASOPEP, referente regional en producción y comercialización de cacao y café orgánico. La ruta no solo se definió por la valiosa experiencia de la asociación sino también por la similitud contextual (ubicada en la zona de Marquetalia y en una zona altamente afectada por la violencia) y por las múltiples características compartidas entre los campesinos y sus modelos de negocio.

Participaron tres productores líderes del Caquetá, desarrollando espacios de diálogo, formación y visita en campo.

2

Fortalecimiento de iniciativas productivas complementarias y potenciales endógenos del territorio



Bajo esa mirada de diversificación y de innovación, que busca la producción sostenible y el aprovechamiento de los potenciales y recursos locales, el proyecto trabaja otras cadenas, también de importancia estratégica para el departamento. No todas las comunidades son productoras de cacao y era necesario integrar otras apuestas que representan en algunos casos la fuente principal de ingresos de algunas familias productoras y, en otros, una fuente potencial de ingresos complementarios. Son tres principalmente.

■ *El aprovechamiento de la palmera Canangucha como producto no maderable del bosque. Es una especie autóctona, un producto local, cuyo objetivo es el de aprovechar lo que hay, no tumbando las palmeras sino trabajando en procesos de regeneración y de aprovechamiento sostenible.* No se cultiva, sino que es una especie silvestre de la cual se pueden aprovechar los frutos y que puede derivar en procesos de transformación. Como elemento ecosistémico, es un factor fundamental del entorno y la biodiversidad local, y demás se identifica como un producto altamente innovador, que tiene mercado y que puede generar nuevas fuentes de ingresos a las poblaciones campesinas. Hoy en día está en las fincas, de manera natural, pero nunca se usa. Uno de los principales es que, al generar expectativa en torno a esa planta, los campesinos no avancen hacia formas de explotación intensivas, sino que haya prácticas sostenibles de aprovechamiento, que permitan la regeneración.

El proyecto capitaliza experiencias previas de SINCHI y otras entidades en departamentos como Guaviare y Putumayo, por lo que no parte de cero, sino que avanza en un ejercicio de adaptación y territorialización de la estrategia. Las principales actividades planteadas para consolidar la estrategia son las siguientes: (I) Perfilamiento técnico productiva y agroambiental de los productores que tienen interés (II) Flexibilidad y ajustar los requerimientos legales ya que, al ser un producto no maderable del bosque, se requiere de una autorización expresa de Corpoamazonía. Para ello, el proceso se articula con otros ejercicios de incidencia que adelantan SINCHI o Visión Amazonía para dinamizar el proceso de certificación (III) Crear un paquete de buenas prácticas de manejo (cosecha, medidas de seguridad, protocolos de transformación y transporte, etc) y después un centro experimental para la generación de valor.

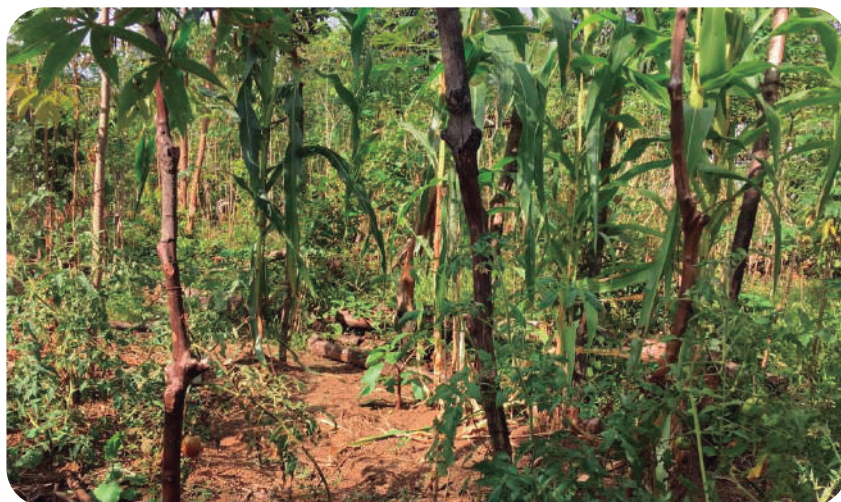
Actualmente se usan mucho para purina, para las gallinas, pero es un producto noble que tiene comercialmente mucha salida y que puede ser reconocido y posicionado como una fuente regular de ingresos (principalmente como aceite para usos cosméticos).

■ *Hacia un cultivo y manejo más sostenible de la caña. Al ser un cultivo tradicional de la región y que supone la principal fuente de ingresos para muchas comunidades campesinas, generalmente en condición de vulnerabilidad, el proyecto aborda esta cadena de manera directa.* La caña es un producto contradictorio ya que mientras el mundo tiende hacia la reducción del consumo de azúcar, en Colombia hay un consumo muy elevado y hace parte fundamental de la dieta alimentaria. Esto hace que haya demanda pero que a la vez haya ciertos movimientos hacia modelos de producción sostenible y prácticas naturales u orgánicas que son valoradas por el cliente final. Básicamente, a través de TCSP, se busca reducir el impacto ambiental ya que, en Caquetá, y en la gran parte de las áreas productoras del país, se maneja como un monocultivo.

La idea es desarrollar medidas junto con la comunidad que permitan reducir y mitigar este fenómeno. Se ha encontrado que hay una buena recepción para avanzar hacia prácticas más sostenibles ambientalmente y que incluso, ya existen algunos productores que hacen procesos naturales, con un uso muy limitado de químicos y fertilizantes. El objetivo es poder avanzar hacia modelos diversificados de producción, que incluyan cercas vivas, líneas alternadas de plantas ornamentales, etc. A pesar de que es una planta que necesita sol, si pueden darse alternativas para una producción combinada y de menor impacto medioambiental. Se plantean las siguientes actividades principalmente: (I) Caracterización y levantamiento de línea base que ha recogido datos clave (II) Expectativas frente a oferta del proyecto y relación con las capacidades locales y las demandas actuales del mercado (III) Estrategias de diversificación y enriquecimiento biológico (IV) Mejoramiento de infraestructura, acceso Invima y mejoramiento de los canales de comercialización.

■ *La apuesta cafetera de la cordillera andino-amazónica.* Algunas de las comunidades de cobertura trabajan el café e, incluso, algunas lo hacen de manera combinada junto con el cacao. Aunque la Federación de Cafeteros tiene una línea claramente establecida y un proceso definido de extensionismo y formación productiva, **el proyecto entra como un complemento, incorporando miradas y propuesta ad hoc para las realidades ambientales, comerciales y asociativas** en los municipios de Paujil y Montañita.

Las actividades se centran en mitigar las prácticas nocivas o poco sostenibles de los productores de café a través de acompañamiento y asesoría en la elaboración de abonos y repelentes orgánicos, reducción del uso de pesticidas, etc. y mejoramiento de calidad en postcosecha, a través de asistencia técnica especializada, con el objetivo de mejorar la fertilidad, la productividad y la calidad del café (impactando por lo tanto en un mejor reconocimiento del precio y de la calidad y las características propias que tienen estos cafés de cordillera y de connotación amazónica). Se trata de combinar la producción diversificada con un salto cualitativo en términos de calidad y diferenciación.



3

La relación entre el componente productivo y la construcción de paz

La exclusión histórica que han sufrido muchas de las comunidades campesinas del país y la dificultad para consolidar medios de vida e ingresos sostenibles han sido factores determinantes en la generación y agudización de las conflictividades a nivel territorial.

Asimismo, esta situación de desigualdad ha servido de caldo de cultivo para la expansión de las economías ilícitas y para el alejamiento entre poblaciones locales e institucionalidad, con impactos negativos en términos de participación ciudadana y gobernanza. **En el contexto colombiano, los retos del desarrollo rural son también retos para la construcción de paz ya que este no se circunscribe exclusivamente a la dinamización económica o a la generación de empleo, sino que incide directamente en procesos de ampliación democrática y reducción de brechas sociales, condiciones sine qua non para consolidar modelos de convivencia pacífica en el largo plazo.**

En este sentido, territorios como Caquetá, alejados de los polos tradicionales de desarrollo, presentan hoy en día grandes dificultades para planificar e impulsar modelos incluyentes de desarrollo territorial. Principalmente por tres factores. Por un lado, porque la intensidad del conflicto armado en la región ha incrementado la situación de exclusión y desigualdad de muchas de las comunidades. Por otro lado, porque el territorio ha sufrido un abandono estatal prolongado y una falta histórica de inversión, lo que ha causado rezagos en sus procesos de tecnificación y bajos niveles de competitividad en renglones económicos con alta capacidad para la inclusión social.

Por último, porque el territorio se ha desarrollado económicamente en torno a la ganadería extensiva y ciertas actividades ilícitas, y eso no ha permitido desarrollar sus potenciales endógenos y avanzar en procesos de planificación e inversión que permitan un desarrollo territorial sostenible ambientalmente e inclusivo socialmente. **El proyecto TCSP se articula, desde su fase de diseño, con esta visión de transformación territorial, la cual es señalada también en las políticas públicas y en los horizontes programáticos que plantea la institucionalidad municipal y departamental.**

En gran medida, parte de estos elementos y visiones se recogen en los Acuerdos de La Habana, y pueden ser adaptados a las realidades locales a través de los PDET o de los procesos de construcción de paz con enfoque territorial. **Así se conformó y opera el Fondo Europeo para la Paz, instrumento del que hace parte el proyecto y que tiene una visión participativa de los procesos de construcción de paz, priorizando la movilización de las entidades y actores territoriales y promoviendo lógicas de intervención que favorezcan la apropiación local.**



El proyecto se sitúa en esta dimensión de trabajo que relaciona necesidades locales e intervenciones ad hoc. **Podemos decir que desde el componente productivo se impacta de manera directa en la implementación del Punto 1 del Acuerdo, Reforma Rural Integral**, específicamente a través de las siguientes acciones:

- **Facilita la articulación entre apuestas económicas locales, con participación de las comunidades históricamente excluidas y afectadas por el conflicto armado, y apuestas de planificación e inversión para el desarrollo territorial.** Esto permite unificar visiones, generar planes en el medio y largo plazo, y establecer buenas prácticas y casos de éxito que puedan ser luego adaptados y replicados a través de las políticas públicas.

- **Acerca conocimiento técnico, nuevas tecnologías y procesos de tecnificación y agregación de valor a las comunidades rurales.** Esto facilita la consolidación de sus modelos de negocio, basados tradicionalmente en una economía de subsistencia, y los reorienta hacia nuevos horizontes relacionados con la diferenciación y la especialización.



- **Cierra las brechas entre comunidades y mercados**, trabajando en términos de calidad y manejo y acercando pequeños productores y clientes especializados. Esto permite sustituir algunas de las prácticas de producción tradicionales, que impactan negativamente en términos de precio y comercialización, y avanzar hacia procesos de venta y de precio más estables, reconocidos y sostenibles.

- **Se promueven modelos productivos sostenibles**, en un territorio de gran biodiversidad y riqueza ambiental, y se fomentan esquemas de trabajo basados en la producción orgánica, los criterios de comercio justo y la elaboración de productos basados en la innovación, requeridos y demandados por el mercado. Esto permite acumular agregaciones de valor y orientarse, de manera más competitiva y sofisticada, a los requerimientos de la nueva economía.

- **Al articular componente productivo, social y la inversión en infraestructura, se avanza hacia propuestas de desarrollo rural integral.** No se entienden los procesos como iniciativas de desarrollo productivo o agrario sino como intervenciones integrales a nivel nuclear que permiten mejorar medios de vida, esquemas de relacionamiento y procesos de gobernanza local. El Desarrollo Económico Local como marco metodológico para la construcción de paz.



Desarrollo para la Paz Paz para el Desarrollo



Alcaldes:

